

BOLIVIA: LA NUEVA SEDE DE GOBIERNO Y LOS CONSTRUCTORES CATALANES DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Teresa GISBERT
Instituto Boliviano de Cultura

ANTECEDENTES HISTORICOS NUEVA SEDE DE GOBIERNO

Bolivia es un país mediterráneo que se halla situado en el corazón de América del Sur. Un tercio de su territorio lo ocupa la alta meseta (3.800 m. sobre el nivel del mar) situada entre dos brazos de la Cordillera de los Andes, meseta que aloja un sistema lacustre. La zona oriental, lindante con el Brasil, está a nivel del mar y tiene grandes bosques sobre la cuenca amazónica. Los centros poblados de mayor significación histórica hasta la independencia fueron, Potosí y la región del lago Titicaca, densamente poblada por indígenas, allí emergió la cultura Tiahuanaco (100 a.C. 1.200 d.C.) y es en esta zona donde está situada la ciudad de La Paz. Durante la colonia el territorio de Bolivia constituyó la Audiencia de Charcas dependiente del Virreinato del Perú, aunque por unas décadas formó parte del Virreinato de Buenos Aires. Su capital era la ciudad de La Plata, cuyo nombre indígena es Chuquisaca, luego de la independencia se denominó Sucre en honor al Mariscal de este nombre. La Audiencia de Charcas al independizarse tomó el nombre de Bolivia como homenaje a Simón Bolívar. En La Plata, ciudad económicamente dependiente de Potosí, se alojaban las autoridades virreinales y era sede de arzobispado. Esta capital se mantuvo como tal hasta el año de 1900.

Después de un período de caudillismo militar Bolivia se vio envuelta en la «Guerra del Pacífico» (1879-1881) frente a Chile; perdió esta guerra pese a su alianza con el Perú. Esta circunstancia hizo que Bolivia se convirtiera en un país mediterráneo. A partir de este fracaso bélico el gobierno pasó a los civiles, concretamente al Partido Conservador, el cual gobernó hasta 1900. La economía nacional se basaba, como en los tiempos coloniales, en la explotación de la plata.

En las últimas décadas del siglo XIX se habían difundido por todo el continente las ideas positivistas cuya consecuencia política fue el liberalismo. En Bolivia nació el Partido Liberal cuyo núcleo estaba en la ciudad de La Paz, enfrentándose con los Conservadores del sur afincados en Sucre. Los liberales no sólo respondían a una ideología positivista sino que propugnaban el federalismo como forma de



Fig. 1. Mapa de Sudamérica y Bolivia.

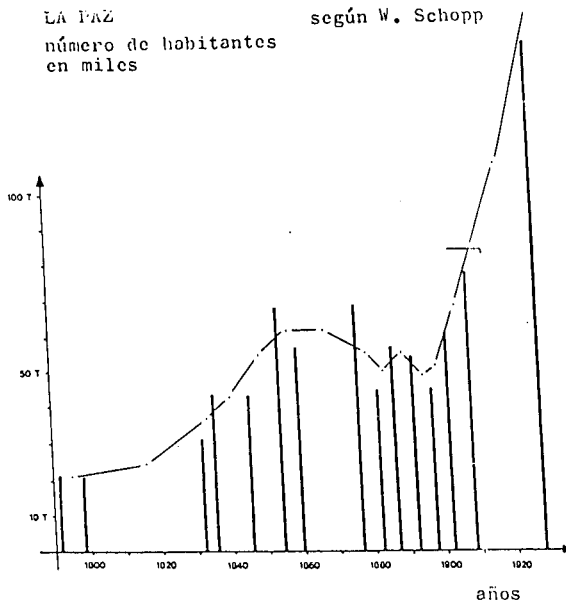


Fig. 2. Demografía de la ciudad de La Paz 1900-1920, según Schopp.

gobierno. El país se vio envuelto en una guerra civil entre norte y sur venció el partido Liberal norteño con la ayuda de una gran masa indígena y la ciudad de La Paz se convirtió en sede del Gobierno y, de hecho, en la capital del país¹. Era la primera vez que en sudamérica se instauraba una nueva capital diferente de aquéllas que habían creado los conquistadores.

El pragmatismo propio del nuevo partido hizo que se activara el desarrollismo que benefició al norte del país. Se remodeló y amplió el casco urbano de la nueva sede de Gobierno. A partir de 1904 en la ciudad de La Paz se construyen el Palacio Legislativo, el Palacio de Justicia, la Estación de Ferrocarril Guaqui, la Aduana, el Banco Central, El palacio Consistorial, el Banco Minero y el Colegio Militar, etc. Trácese la Avenida Ismaél Montes en honor al líder máximo del Partido Liberal y se crean barrios residenciales a partir de la Antigua Alameda, paseo colonial que daba fin a la ciudad en su lado Sur. En la «Alameda», convertida en «El Prado» se construyen las mansiones de la nueva oligarquía.



Fig. 3. Palacio de Justicia. La Paz. Proyecto del arq. Adán Sánchez. Construcción de Miguel Nogué.

1. En la actualidad jurídicamente Sucre es la capital de Bolivia, aunque de hecho la ciudad de La Paz funciona como tal, y como tal es reconocido.

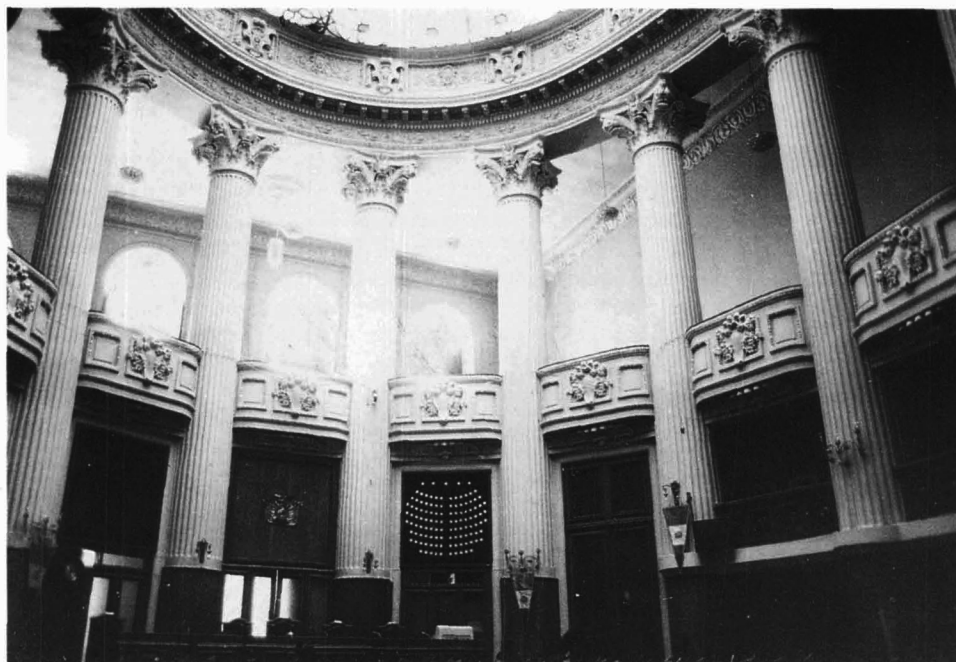


Fig. 4. Palacio Legislativo, proyecto del arq. Camponovo, obra del constructor José Turi-gas. La Paz. Detalle de la sala donde sesiona la Cámara de Diputados.



Fig. 5. La avenida Montes, en primer plano el muro que salva el desnivel de dos vías. Una vivienda propia de este sector donde trabajó activamente la empresa Llombart.

La explotación de la plata manejada por los Conservadores del sur, había entrado en su declinación, y después de un breve auge de la goma que dio lugar a las diferencias con Brasil, Bolivia inicia en gran escala la explotación hasta que se convierte en su principal producto de exportación hasta 1970.

La Paz que en 1886 tenía 56.849 habitantes alcanza en 1928 a 135.768; para entonces el Partido Liberal, desgastado, había cedido el poder al Partido Republicano (1920) que tenía su base en el artesanado; sin embargo, la línea progresista señalada por el Partido Liberal, no desaparece hasta la gran crisis del año treinta y hasta la Guerra del Chaco, entre Bolivia y Paraguay (1932-1935). Después de esta guerra se inician grandes reformas sociales y económicas con la participación masiva de los sectores indígenas y populares.

Si bien las dos primeras décadas de este siglo son muy prósperas para el norte del país, no ocurre otro tanto con el sur, sobre todo con Sucre, antigua capital que queda reducida a la sede de la Corte de Justicia y se convierte en una ciudad histórica, su decadencia es paralela a la de Potosí.

LOS EMIGRANTES CATALANES EN LA PAZ

De toda la América hispana es la Argentina el país que dio mayor cabida a la inmigración europea, especialmente italiana y española; en 1904 entraron a la Argentina 161.078 extranjeros². Bolivia recibió una mínima parte del rebalse de esta inmigración, sobre todo andaluces y castellanos con ausencia, casi total, de gallegos. El grupo mayor lo hacían los catalanes, más unos cuantos mallorquines y valencianos; eran emigrantes con un cierto grado de especialización, la mayor parte de los cuales habían estado en México, La Habana y Chile. En Bolivia los catalanes se dedicaron a tres clases de negocios: construcciones y ramas afines, editoriales y librerías, y hotelería.

A raíz de la guerra de la independencia no quedaron españoles en el país, salvo escasísimas excepciones; al parecer empezaron a llegar algunos hacia los años de 1870. El más destacado es el Ingeniero Hernán Rodrigo Caballero quien en 1872 publica en La Paz un libro titulado «Tratado completo de arquitectura», libro que está dedicado a Agustín Morales, entonces presidente de la república. El libro consta de varias partes empezando por la descripción de los cinco órdenes clásicos y concluyendo en los métodos prácticos de construcción. Se hace referencia a quinientos dibujos, pero el único ejemplar que existe solo tiene la parte teórica; es posible que las ilustraciones estuvieran en un segundo tomo que, o no se editó o se perdió. No conocemos el nombre de ningún otro español destacado en la época.

En 1881 se funda en La Paz la «Sociedad Española de Beneficencia» con 19 miembros. Su primer presidente fue Domingo Iturbe. El club social denominado «Casino Español» se funda en 1915 y la «Cámara Española de Comercio, Industria, Navegación y Bellas Artes» en 1917; para entonces los españoles conformaban una colectividad económicamente significativa.

El año de 1900 había llegado a la ciudad de La Paz un pintor de nombre José Carbonell, el cual murió joven y dejó escasa y poco significativa obra, el interés

2. MORALES PADRON: «Historia de América», pág. 426.

de la cual radica en que todas sus pinturas conocidas son vistas de la ciudad de La Paz.

El año de 1904 José trae a su hermano Andrés, artesano en hierro forjado cuya familia, por parte de su mujer, era oriunda de Santa Coloma de Gramanet, de apellido Plá estaba emparentada con el escritor catalanista Josep Sol quien mantuvo correspondencia con sus parientes de Bolivia hasta su muerte. En 1903 había llegado otro catalán Mauri, natural de Mataró el cual instaló un suntuoso hotel y la primera sala de espectáculos cinematográficos, un «Biógrafo» como se lo denominaba entonces. En 1906 llega José Turigas, también catalán, quien fue un empresario de construcciones muy próspero. En 1907 llegan los hermanos Francisco y Esteban Arnó, librerías y editores, también procedentes de Mataró; el primero de los cuales se casa con una hija de Turigas. Poco después llega el constructor Miguel Nogué.

Esta primera migración se coloca en un lugar intermedio entre la oligarquía gobernante y la gran masa indígena. No olvidemos que Bolivia tiene en aquellos años un 70 % de indígenas, un 25 % de mestizos y poco menos de 5 % de descendientes de europeos. Esta sectorización social contribuye a que casi el 90 % de los emigrantes se coloquen en el campo de la industria y el comercio y formen parte de una clase media y profesional emergente.



Fig. 6. Estación del Ferrocarril Guaqui-La Paz (hacia 1912), ejemplo de arquitectura en hierro. Destinada hoy a Estación de Buses.



Fig. 7. Interior de la Estación Guaqui-La Paz cuya estructura fue realizada por la firma Carnegie de Pensilvania, contruida en su emplazamiento por Miguel Nogué. El diseño fue hecho en París, en el Estudio de Eiffel.

Miguel Nogué instala una empresa de construcciones y entre los trabajos que corren a su cargo está el de armar la estructura metálica de la Estación del Ferrocarril Guaqui-La Paz, destinado a conectar Bolivia con el Perú. La estructura fue hecha por la Carnegie Steel Co. de Pittsburg (1913-17). Para entonces se ponen en boga las estructura metálicas, así el estudio de Eiffel construye la estructura metálica para la Catedral de Arica (Chile) y hace para la Paz la Central de Luz, hoy desaparecida.

Nogué trajo a Bolivia a su cuñado Calvet, quien murió en alta mar, la viuda se casó con un emigrante Valenciano Miguel Gisbert, que venía en el mismo barco, el cual comenzó en los trabajos de construcción junto a Nogué. Este, a su vez, trajo a sus dos hermanos: José y Rafael quienes comenzaron instalando el sistema eléctrico de Viacha, pequeña ciudad industrial satélite de La Paz. Murió Miguel en 1931, después de construir el Ministerio de Hacienda que fue una de las obras más significativas de su tiempo, proyecto del arquitecto Julio Mariaca Pande, José se hizo librero y luego editor al lado de Francisco Arnó, quedando como sucesor Rafael que fundó una Empresa Constructora la cual trabajó hasta 1964 con más de cuatrocientas obras construidas en su haber. Ambos se casan con las hijas de Andrés Carbonell.

Hacia 1900 se había introducido el uso del hierro tanto con fines estructurales, como ocurre con la Estación de Ferrocarril Guaqui-La Paz, el Ministerio de Hacienda, el Banco Minero y la antigua Librería Arnó, así como en la rejería artística a la que luego nos referiremos.

Junto a Nogué y Carbonell, relacionados ambos con el trabajo en metal, viene otra familia de catalanes entre los años de 1908 y 1912: Francisco, Vicente y Ramón Llombart que fundan una empresa de construcciones la cual, a juzgar por los avisos de los libros y revistas de los años 1925-1930, fue la más importante. Hicieron múltiples trabajos de los cuales hemos podido identificar dos con certeza, ambos edificios comerciales, uno situado en la calle Comercio de La Paz y otro en la Plaza principal de la ciudad de Oruro. Para entonces La Paz desbordaba el casco urbano colonial y comenzaba su expansión. Se remodela el Paseo de la Alameda situado en la zona sur de la ciudad, en el norte camino hacia el Perú (Garita de Lima), se construye la Avenida Montes con edificios comerciales de hasta seis pisos, casi todos ellos con cubierta metálica de «mansarda» como los dos construidos por los Llombart, es probable que buena parte de estas construc-



Fig. 8. Ministerio de Hacienda. Proyecto de Julio Mariaca Pando. Construido por la empresa de Miguel y Rafael Gisbert. La Paz.

ciones se deban a esta firma. En «El Progreso Catalán en América»³ se indica que los Llombart llegaron a tener entre quinientos y mil obreros, la cifra parece alta aunque verosímil dado el costo bajísimo de la mano de obra. Los Llombart, que eran originarios de Villafranca del Penedès, trabajaron largos años en Bolivia. Ramón murió en La Paz el año 1932.

3. «El Progreso Catalán en América», pág. 570.



Fig. 9. Casa construida por la empresa Ramón Llombart. Calle Comercio. La Paz.



Fig. 10. Estructura metálica en el interior de la Librería «Arnó Hnos.». Tipo de edificio comercial propio de una firma catalana.

Otro catalán que trabajó en construcciones hacia 1925 es Miguel Nicolau, de quien no tenemos referencias.

Al ponerse de moda el estilo académico francés con techos metálicos de gran pendiente y con cúpulas en las esquinas, se dio lugar a la creación de maestranzas. Iniciadas éstas por los españoles, pasaron luego a manos de alemanes, como ocurre con «La Volcán» de Obrisch, la cual cambiado el rubro de sus producciones tiene vigencia hasta el día de hoy.

Al apogeo del hierro precedió el «Art Nouveau», muy incipiente en nuestro país, cuya única muestra convincente es la fachada de la mueblería dependiente de la «Maestranza La Merced». Sin embargo una forma de «Art nouveau» tuvo vigencia en la decoración en hierro forjado hecho por quienes habían conocido y vivido la Barcelona de Gaudí, decoración que cobra una forma propia de nuestro medio.

«ART NOVEAU» Y ECLECTICISMO

Los nombres señalados determinan un primer grupo de emigrantes catalanes que llegan a Bolivia entre 1900 y 1920. Salen de Barcelona y los pueblos adyacentes debido al gran malestar laboral de aquellos años, desde 1903 hasta 1909, año de la «Semana trágica de Barcelona». Estos emigrantes habían visto muy de cerca la obra de Gaudí y la admiraban, admiración que no decayó con los años pues en las Bibliotecas de estos constructores se encontraba junto al Vignola, «La arquitectura civil» de Lamperez y Romea, y el libro de Rafols «Antonio Gaudí» en edición catalana de 1928. También en su momento, y con referencia a la arquitectura ecléctica, se utilizaron los tres tomos de la «Historia del Arte» de Domenech, Puig y Cadafalch (1886-1901); así mismo circulaba la edición de 1904 de la obra del arquitecto Puig Cadafalch publicada en Barcelona en versión francesa. Estas influencias plasmaron en los edificios residenciales que se construyeron en

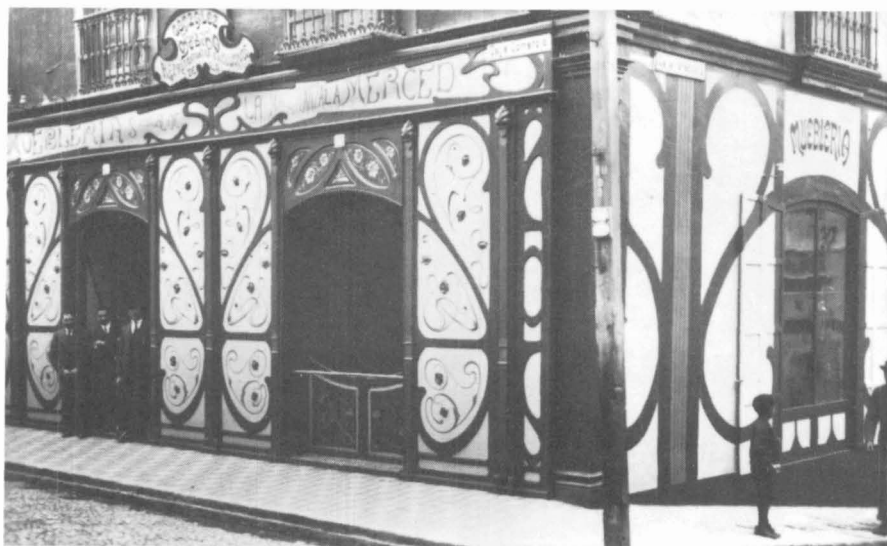


Fig. 11. Fachada de la «Mueblería La Merced», único ejemplo de «Art-Nouveau». El negocio perteneció a una firma catalana.

el «Prado»⁴ todos ellos decorados con rejería artística. Cuatro son las casas más significativas: la actual sede de la «Academia Nacional de Ciencias», el antiguo «Club Libanés», la «Casa Machicado» y la residencia del arquitecto Antonio Camponovo. Consta que la segunda, en su rejería, fue obra de Andrés Carbonell, quien presumiblemente intervino también en la «Casa Machicado»; en ésta casa las rejas, a manera de encaje, cubren toda la balconería. A partir de este momento los balcones de hierro, que sustituyen los antiguos balcones coloniales de madera, reciben el nombre de «farolas»; los cristales de colores les dan un aspecto oriental muy del gusto de las corrientes eclécticas. En la ciudad de La Paz pasan de cincuenta las casas que tienen ese tipo de balcones, construidos con planchas metálicas y decorados con herrería artística. En 1909 la «guía General, Histórica, Política y Comercial de la República de Bolivia» anuncia la maestranza «La Merced —factorías y fundiciones a vapor unidas» donde se ofrecen entre otros trabajos—puertas de hierro, rejas y balcones de hierro fundido. Los propietarios eran Casanovas, Freudental y Pastor.



Fig. 12. Casa Machicado situada en «El Prado» de La Paz. La rejería es probable obra de Andrés Carbonell.

4. El nombre oficial de este paseo es «Avenida 16 de julio», que hoy queda en el centro de la ciudad.

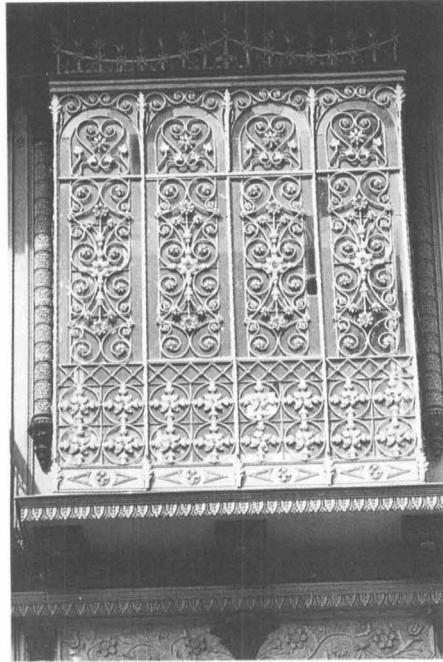


Fig. 13. Casa Machicado, detalle



Fig. 14. Casa con «farolas» de hierro forjado, característica de la arquitectura de los años 20.

LA SITUACION DE LOS EMIGRANTES EN LA SOCIEDAD BOLIVIANA

En una encuesta hecha el año de 1986 al «Sindicato Central de Constructores y Albañiles» por el «Taller de historia oral andina» de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, se recuerda, por boca del obrero Fermín Yana Chipana, a un grupo de constructores españoles en los siguientes términos: «Antes los constructores eran extranjeros. Gonzate-Marconi fueron los primeros en el país cuando la presidencia de Ismaél Montes, eran de nacionalidad italiana. También vinieron los españoles Torrejas, Nicolao (Nicolau) y los hermanos José y Joaquín Tolas; los italianos Lupo, Fabiani y Catalán Napoleón; Miguel y Rafael Quisbert (Gisbert) y los hermanos Francisco, Vicente y Ramón Lumbardes (Leombart) todos españoles; Kersul austriaco (Ivica Krsul yugoslavo)»⁵. Se añade: «Con estos constructores, todos ellos extranjeros los obreros sufríamos demasiado...». Otro informante, Jacinto Cuarita, dice «Habían señores que llegaron del extranjero, claro que nosotros trabajábamos. Ellos llegan con técnicos y nosotros trabajamos para que ellos ganen y se lleven la plata en maleta al exterior y nosotros nos quedamos sin nada». Esta información oral, relativamente tardía, carece de exactitud pues de los constructores mentados murieron y dejaron su familia en Bolivia; Nogué, Lombart, Gisbert, Lupo, Fabiani y Kersul. De los que no se mentan, también murieron en Bolivia, varios como Carbonell, Turigas, Tapias. Muchos de ellos sufrieron quiebras tanto el año treinta como en 1952 debido, primero a la crisis y luego a las rigurosas reformas sociales; para entonces las Empresas Nacionales eran numerosas y la mayor parte de las sociedades industriales y comerciales españolas, especialmente catalanas, ya no existían.

En un país «tierra adentro» y sin clase media, como Bolivia, los extranjeros crearon una capa social que difícilmente podía integrarse a la comunidad boliviana, alejada como estaba de la masa indígena obrera, por las obvias diferencias culturales, y de la oligarquía dirigente para la cual trabajaba.

Conocido el testimonio de los obreros, alguno más positivo que los mentados⁶ conviene recoger la opinión de los miembros destacados de la clase dirigente, tal el caso del diplomático e intelectual Armando Chirveches que en una de sus novelas «La Casa Solariega» satiriza al emigrante español arribista, quien mediante un ventajoso matrimonio pretende ingresar en la alta sociedad local. La obra fue publicada en 1916. Un diálogo de la novela, entre un español que ha estado en Bolivia y otro que pretende ir allí, muestra cómo veían los criollos a los emigrantes españoles: «¿Bolivia? —interrogó Luque— ¿dónde queda ese país? Bolivia —respondió su interlocutor, sonriendo de la ignorancia de Luque—, está entre Perú, Chile, la Argentina, el Brasil, y el Paraguay. Es dos veces y media más grande que

5. Los informantes son de lengua aimara, por lo que muchos nombres están alterados, entre paréntesis ponemos la versión correcta.

6. El valor que deben los obreros a la actitud del empresario extranjero, y concretamente español, hacia ellos puede verse a través del testimonio de Manuel Lima consignado en la encuesta publicada por el «Taller de Historia Oral» de la Universidad de La Paz. Lima dice: «He trabajado mucho tiempo con este señor Gisbert, que era un contratista español. A mí me ha elegido por mi habilidad. El mismo señor Gisbert se fijaba en mis manos y yo demostraba que sabía trabajar, trabajando hay que demostrar el trabajo. No me gustaba que me ganen en el trabajo, a mí me gustaba superarme» (pág. 29).



Fig. 15. Aspecto de una vivienda paceña, aun conservada, en el sector no renovado después de 1900.



Fig. 16. Banco Central de Bolivia. La Paz. Proyecto del arq. Emilio Villanueva.

España y tiene algunas ciudades de relativa importancia... —El antiguo Alto Perú⁷, actual Bolivia, —continuó el amigo—, tiene las más ricas minas del continente americano... Potosí está allá produciendo aún raudales de plata... ese es la tierra de promisión para hombres de empresa. Las fortunas se improvisan allá. Conozco mucho español que en poco tiempo ha realizado un centenar de miles de pesetas y no creas que gente avisada, no, gallegos estúpidos e ignorantes. Eso sí, hombres de trabajo»⁸.

La situación un tanto marginada de los emigrantes hizo que se realizaran varias alianzas de sangre entre ellos, observación válida no sólo para españoles sino para italianos, yugoslavos y libaneses. El cese de la migración europea hizo que las familias asentadas en Bolivia en su tercera generación se insertarán en los diferentes estratos de la sociedad local. En Bolivia siempre hubo pocos ingleses y franceses, la colonia alemana y japonesa merecen un estudio diferenciado. Otro tanto podemos decir de la israelí⁹.

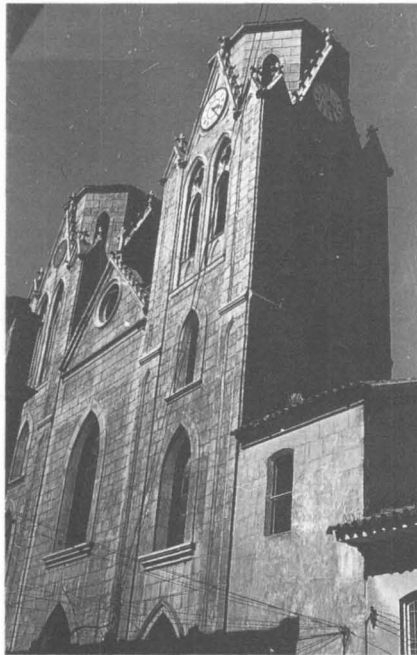


Fig. 17. Eulalio Morales. Iglesia de la Compañía. Ejemplo de neogótico, estilo propiciado por los conservadores.

7. La audiencia de Charcas, hoy Bolivia, se conoció a fines del siglo XVIII y principios del XIX como Alto Perú.

8. CHIRVECHES ARMANDO: «La Casa Solariega». La Paz, 1916, pág. 4.

9. El único libro monográfico sobre las comunidades extranjeras en Bolivia en el siglo XX es «Colonias Japonesas en Bolivia», de Alcides Parejas Moreno. La Paz, 1981.

Los constructores, importadores e industriales españoles eran intermediarios entre la oligarquía gobernante y la masa obrera que sostenía un régimen de trabajo muy duro y que era en su totalidad indígena. Ninguno de ellos ejercía de albañil y mucho menos de peón, sin embargo, dentro de trabajos específicos eran obreros manuales tanto Andrés Carbonell como el escultor y decorador Miguel Nogué (homónimo del constructor). Ambos murieron en la pobreza. Nogué emparentó con el escultor boliviano Gonzales; a él se debe la decoración en yesería (de estilo árabe) de la «Casa de España» y de la Capilla de los jesuitas de La Paz. El escultor Nogué tuvo que competir con los fachadistas mestizos e indígenas que decoraban las residencias clasicistas de La Paz como Agustín Quino y Benedicto Loza que firman hacia 1907 varias casas de La Paz, ambos estaban afiliados al Gremio de Albañiles. Nogué importa un nuevo estilo relacionado con el eclecticismo historicista. Sustituye con yesería, en los interiores, la decoración de pintura mural al óleo, tan en boga a principios de siglo¹⁰.

Los obreros bolivianos mantenían y mantienen, aún hoy, el sistema de enseñanza propio de la colonia: es decir, que cada Maestro (que recibe el nombre de tal) se contrata con una empresa constructora para realizar cierto trabajo, aporta con los oficiales y ayudantes a su cargo, más las herramientas. No existe escuela de aparejadores, ni nada equivalente, de manera que el oficio se aprende en la obra bajo la directa supervisión del «Maestro» quien paga a su equipo. Durante la Guerra del Chaco (1930-1933) mujeres y niños se hicieron obreros de construcciones, destacó como «Maestra» Fortunata Quispe. El trabajo femenino e infantil continuó hasta 1952 en que fue prohibido por ley¹¹.



Fig. 18. Decoración en yeso realizada por el artesano Benedicto Loza. Arquitectura criolla realizada en los primeros años del siglo XX.

10. BELTRAN JAVIER: «El modernismo y la pintura mural en Bolivia».

11. MESA CARLOS: «Emilio Villanueva, hacia una arquitectura nacional».

El sistema virreinal de gremios (la fiesta patronal de los constructores de La Paz era el día de Reyes) duró hasta 1904 en que se creó el Sindicato de Albañiles, que tuvo corta duración; fue nuevamente organizado en 1924 con el nombre de «Sociedad Unión de Albañiles y Constructores». Paralelamente las empresas fundaron la «Cámara de la Construcción».

LOS ARQUITECTOS

A principios del siglo XX se dio la gran controversia entre los Conservadores que propiciaban el neogótico y estaban apoyados por la Iglesia y los Liberales que optaron por el estilo académico. La polémica surgió en torno a la Catedral de La Paz, el Obispo proponía la solución neogótica del jesuita Eulalio Morales, ebamista que descolló como arquitecto y Antonio Camponovo que tenía una solución académica más acorde con el primer piso de estilo neoclásico ya construido¹². Ambos fueron desolazados por una generación de arquitectos nacionales (Morales era español y Camponovo italo-suizo) el más importante de los cuales fue Emilio Villanueva que inició su carrera en la primera década de este siglo, junto a él está Adán Sánchez autor del Edificio de la Cancillería y del Palacio de Justicia, y Julio



Fig. 19. Catedral de La Paz. La parte superior de la elevación es obra de Antonio Camponovo, arquitecto patrocinado por el Partido Liberal.

12. MESA-GISBERT: Monumentos de Bolivia. La Paz, 1977, pág. 132 ss.

Mariaca Pando que proyectó el Ministerio de Hacienda, su última obra fue el club social español «Casa de España» donde imita la fachada de la Universidad de Alcalá de Henares, siguiendo una línea ecléctica. Su relación con los españoles se había afirmado a través de la Masonería que contaba con una logia «Hispanoamericana» en vigencia en la década del Treinta¹³.

El gobierno del Partido Liberal contrató a empresarios extranjeros para realizar trabajos proyectados por arquitectos nacionales, una parte de los cuales se había formado en Europa, sobre todo en París; ellos trajeron a La Paz el estilo academicista propio de la «*École Beaux Arts*», tal el caso de Emilio Villanueva quien evolucionó grandemente en el transcurso del siglo, buscando un estilo nacional e introduciendo, luego, el funcionalismo. Es la figura más importante de la arquitectura boliviana del siglo XX. Trabajó junto al ingeniero español Vicente Burgaleta (n. de Valladolid) y con el Ing. Miguel Gisbert Nogué (hijo del constructor M. Gisbert) titulado en la Universidad libre de Bruselas. Con ellos se hace el edificio de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz (16 pisos) y se introduce el hormigón armado en gran escala. Villanueva, un poco dentro de la línea del Deco-Art, proyecta volúmenes y fachadas inspirándose en la cultura de Tiahuanaco, es el primer intento de crear un «estilo nacional». Con esta obra se termina definitivamente con la tradición ecléctica y academicista y con los escarceos neocoloniales que, provenientes de la Argentina y Perú, hacían furor en esta parte de América.

DESARROLLO URBANO

La Paz que desde 1890 a 1930 casi había triplicado su población, comenzó su gran expansión hasta alcanzar el millón de habitantes con que cuenta hoy. De las 1.450 hectáreas que ocupaba en su fundación, de acuerdo al estudio de «Nueva Visión», llegó a ocupar en 1975, 814,6 hectáreas, en términos ajustados a nuestro trabajo diremos que en 1902 ocupaba 235 hectáreas y que en 1930 su área comprendía 532,8 hectáreas. Se remodeló en un 80 % el área central en torno a la Plaza de Armas (hoy Plaza Murillo) y se consolidaron los barrios indios incorporándose a la estructura urbana.

Es sabido que La Paz se construyó en una especie de islote rodeado por el río Choqueyapu y sus afluentes, quedando fuera de esta zona, ocupada por criollos y españoles, los barrios indios y el convento de San Francisco. La nueva población dividida por el río ocupa hoy una quebrada de fuerte gradiente, tiene los barrios populares a 4.000 m. de altura, sobre la altiplanicie; La Plaza de Armas a 3.600 m. de altura y los barrios residenciales a 3.200 m. de altura, camino a los valles.

13. La «Gran Logia de Bolivia» envió el 18 de febrero de 1946 un cable al «General Francisco Franco» en los siguientes términos: «inhumanas leyes represión y procedimientos violentos puestos práctica contra Francmasonería en España, que ultrajan civilización y recuerdan tenebrosos episodios medievales inducen gran Logia de Bolivia a protestar contra bárbaros ataques y pedirle en nombre sentimientos humanidad, que repudia tan regresiva intolerancia, cesen crueles repercusiones ejercitadas contra masones españoles». Firma el Gran Maestro R. Virreira Flor. El texto está publicado en el Boletín de la Masonería Boliviana, año X. N. 26. La Paz, marzo 1946. Sin embargo, cabe anotar que los españoles afiliados a la logia no llegaban a la decena.



Fig. 20. Remodelación del casco central realizada en las primeras décadas del siglo XX, más la creación de una gran avenida hacia el sur.



Fig. 10 :

Fig. 21. Delimitación del radio urbano en diferentes períodos, según Schopp.

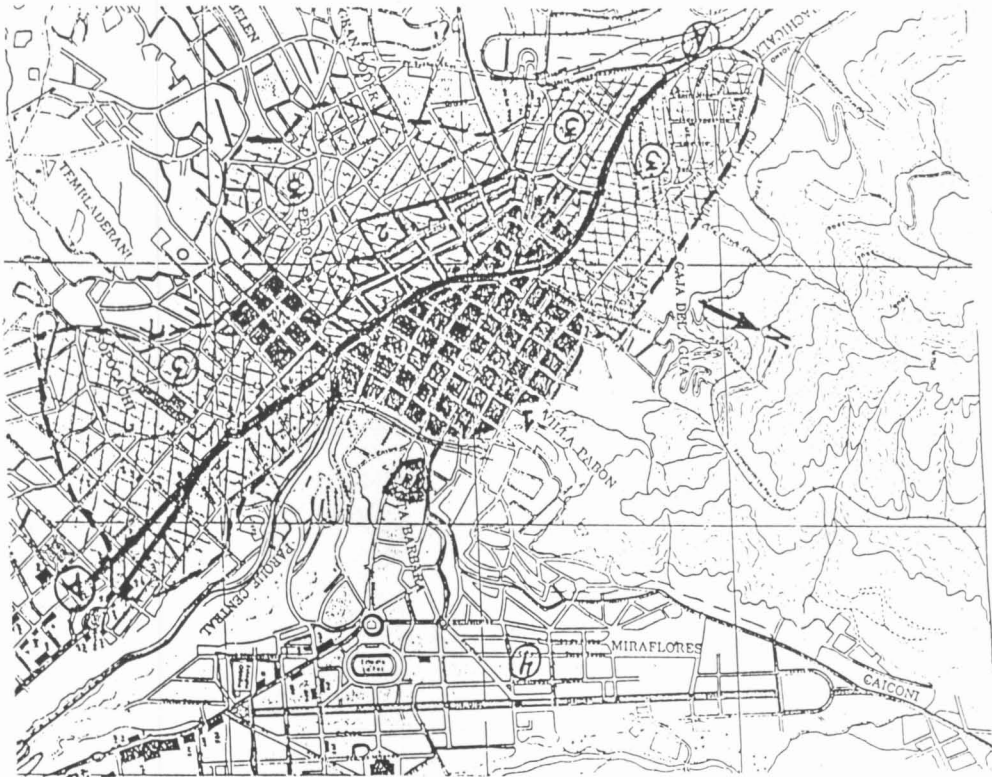


Fig. 22. La ciudad de La Paz actual con el área de estudio delimitado.

1. (en negro) la ciudad de La Paz hacia 1600 con la cuadrícula central y el río que la separa de los barrios indios: San Sebastián y San Pedro el sur y Santa Bárbara (desaparecida) al NE.
 2. Radio urbano en 1846.
 3. Radio urbano ampliado hacia 1912.
 4. Barrio de Miraflores urbanizado en 1927.
- AA. Avenida troncal construida sobre el río Chuqueyapu hasta finalizar la urbanización antigua (Zona negra). Comprende la Avenida Montes sobre la urbanización de 1912 (3); Avenida Santa Cruz sobre el río que separaba el sector español de los barrios indígenas. A continuación «El Prado», la Avenida Villazón y la bifurcación de las Avenidas «6 de agosto» y «Arce».

La expansión que se inició con el traslado del Gobierno a la ciudad de La Paz se apoyó en gran medida en las empresas constructoras que trabajaron entre 1905 y 1930 a las cuales hemos hecho referencia. Se consolidaron los barrios marginales indígenas dentro del tejido urbano; San Sebastián de indios originarios y San Pedro de indios forasteros; desapareciendo el barrio de Incas, Santa Bárbara. La Plaza de Armas fue remodelada se levantaron nuevas construcciones sobre la Calle Comercio, vía troncal que une la Plaza principal con el antiguo barrio de San Sebastián trazándose la avenida Montes con edificios comerciales y de departamentos que alcanzaron hasta siete pisos de altura. Así el sector nor-oeste de la ciudad cobraba una nueva fisonomía. Para unir definitivamente ambos sectores separados por el río el arquitecto Villanueva, en 1914, planificó su «entubamiento» a fin de construir sobre el río una gran avenida que se hizo realidad en la década del cuarenta. La canalización fue hecha por la Empresa sueca «Cristiani Nielsen». Antes de que el río Choqueyapu se canalizara existían 21 puentes para atravesarlo, cuatro de metal y los demás de cal y canto. En la «Monografía de La Paz» de Crespo, escrita en 1901, se indica que el puente mayor lo estaba construyendo ese año la «Factoría a vapor» de Martorell y Cía. Era de hierro. Por el nombre suponemos que se trata de una empresa catalana.

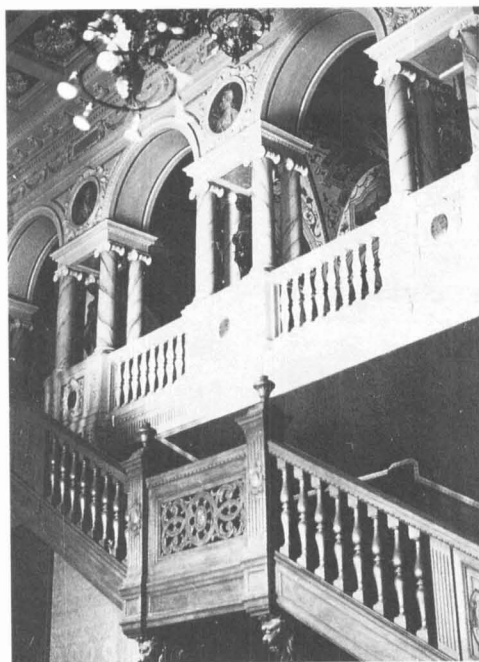


Fig. 23. Interior del «Palacio Portales» del millonario Simón F. Patiño. Montado en Cochabamba por el constructor José Turigas. El proyecto fue realizado en París.

La zona este, hoy Miraflores, pero entonces llamada Potopoto, consistía en una explanada separada del centro por el río «Mejavira» afluente del Choqueyapu. Villanueva planificó este sector que empezó a construirse en 1927. Por el sur la antigua «Alameda» se convirtió en la Avenida 16 de Julio (vulgarmente llamada el Prado) y se creó la Avenida Villazón en honor de otro presidente del Partido Liberal; Eliodoro Villazón. De aquí partían dos avenidas divergentes, a dos niveles, la «6 de Agosto» que compartía con el Prado las grandes residencias de la oligarquía liberal y la Avenida Arce que llevaba hacia Obrajes, sitio de recreo que en la colonia albergaba centros de textilera indígena regentada por los jesuitas. Y así salvando quebradas, ríos y riachuelos, nacieron los diferentes barrios que hoy conforman la ciudad.

ARQUITECTOS Y CONSTRUCTORES CATALANES EN COCHABAMBA Y URURO

Si bien el mayor auge edilicio estuvo en La Paz, la ciudad de Oruro, geográficamente más próxima a las ciudades del interior, no se quedó atrás. De allí partirían los ferrocarriles a La Paz, Cochabamba y Potosí, vinculando todo el occidente que era la zona minera por excelencia en un momento en que, después de la decadencia de la plata, el estaño era el principal producto de exportación, el cual a raíz de las dos guerras mundiales había adquirido precios muy altos. Se demolieron casi todos los edificios coloniales de Oruro, pensándose en una gran urbe que nunca llegó a construirse. Se pensó también, con sentido positivista, que la línea del ferrocarril reformaría la estructura rural, sin contar con el atavismo propio del sector indígena que sin hacer caso del ferrocarril continuó llevando sus productos mediante recuas de llamas por las antiguas rutas. Las estaciones del ferrocarril La Paz-Oruro tienen nombres muy significativos como: Silencio, Panduro y Soledad. La euforia del desarrollismo no podía prever esto y varias empresas empezaron a trabajar en Oruro como los Llombart, que tenían una sucursal allí, también fue a esta ciudad José Turigas que es uno de los constructores con mayor volumen de trabajo. Había participado en la primera década del siglo en la construcción del Palacio Legislativo, obra del arquitecto suizo-italiano Antonio Campinovo. Luego abandonó La Paz y parte de la familia trabajó y vivió en Sucre y Tarija. Turigas trabajó para el magnate Simón F. Patiño y construyó todos los edificios que el minero millonario hizo; en Oruro el «Palais Concert», en Cochabamba, de donde Patiño era oriundo, hizo «Villa Albina», pero la obra más importante es el «Palacio Portales» destinado a residencia de Patiño, la cual nunca fue ocupada. Fue proyectado en París y se importó absolutamente todo: maderas, empapelado, planchas de estuco, etc. Turigas se encargó de montarlo. También hizo trabajos menores como el convento de la Concepción, proyecto del Arq. Knaut.

La necesidad de decorar los edificios según el gusto de la época hace que otro catalán, Pedro Rigol, funde en 1918 un negocio que además de mosaicos, sanitarios y otros, tenía taller de escultura. Compra y explota una cantera donde trabajan más de 160 obreros, de allí saca mármol para pisos, escalinatas y esculturas. Envía a su hijo José, también catalán, a estudiar a Santiago de Chile con el afamado escultor Carlos Lagarrigue. Ambos eran originarios de Corbera de Llobregat; Pedro fue primero a La Habana, de allí pasó a Buenos Aires, instalándose definitivamente en Cochabamba.

El caso de Rigol y Turigas muestran que se dejó de lado la ciudad de Oruro,

muy inhóspita por la altura a que se encuentra (3.900 m. sobre el nivel del mar), para radicar en el valle de Cochabamba (2.300 m. sobre el nivel del mar). Allí también trabajaron como constructores R. Duch y A. Grau quienes formaron una sociedad en 1924; Duch vino a Bolivia en 1912 y Grau en 1919, construyeron el Hospital «Viedma», que aún hoy es el más importante de la ciudad, y la Estación de Ferrocarril. Duch era natural de Cervera y Grau de Reus.

Finalmente tenemos a Miguel Tapias, cuya fotografía en «El Progreso Catalán en América» lo muestra frente a una nutrida biblioteca, lo que parece indicar que además de constructor oficiaba de arquitecto. El comentarista dice: «En Don Miguel Tapias no sabemos que admirar más... si la obra que desarrolla como artista, la que ha llevado como industrial, o la que ejecuta como obrero; pues en el primer aspecto lo vemos metido en su magnífico taller de escultura... a él se deben los presupuestos y planos para construcciones que salen de la Casa». Entre las obras que realiza está una casa neogótica sobre la Plaza Mayor de Cochabamba, donde armoniza la nueva estructura con los pórticos de piedra de corte colonial. Como es usual el techo es de «mansarda» con cubierta metálica. A este tipo de trabajos se dedican los barceloneses Pedro y Julio Pérez que instalan una maestranza de trabajo metálicos en Oruro el año de 1914.

NOMINA DE LOS EMIGRANTES CATALANES EN LA RAMA DE CONSTRUCCIONES
LLEGADOS A BOLIVIA EN LAS DOS PRIMERAS DECADAS DE SIGLO. LA SIGLA (X)
INDICA A VALENCIANOS EMPARENTADOS CON FAMILIAS CATALANAS
POR MATRIMONIO

Nombre	Lugar de origen	Oficio	Fecha de llegada a Bolivia
1. Martorell ?	?	Fundidor mecánico	antes 1900
2. Carbonell José	Sabadell	Pintor	1900
3. Carbonell Andrés	Sabadell	Forjador-mecánico	1904
4. Turigas José	Barcelona ?	Constructor	1906
5. Llombart Francisco	Villafranca Penedès	Constructor	1908
6. Nogué Miguel	Barcelona	Constructor	hacia 1910
7. Llombart Vicente	Villafranca	Constructor	hacia 1912
8. Llombart Ramón	Villafranca	Constructor	1912
9. Duch ?	Cervera	Constructor	1912
10. Pérez Pedro	Barcelona	Fundidor	1914
11. Pérez Julio	Barcelona	Fundidor	1914
12. Tapias Miguel	Barcelona ?	Constructor-Proyectista	1916
13. Gisbert Miguel	Alcoy	Constructor	x1917
14. Gisbert José	Alcoy	Constructor-librero	x1917
15. Gisbert Rafael	Alcoy	Constructor	x1918
16. Rigol Pedro	Corbera Llobregat	Industria construc.	1918
17. Rigol José	Corbera Llobregat	Escultor	1918
18. Grau ?	Reus	Constructor	hacia 1919
19. Nogué Miguel	Barcelona ?	Escultor	hacia 1920
20. Nicolau Miguel	Barcelona ?	Constructor	hacia 1920

COLOFON

A raíz de la Guerra Española de 1936 llega nuevamente un grupo de catalanes, la mayor parte de los cuales eran médicos. Su estancia en Bolivia fue de pocos años. Podemos mentar al oftalmólogo Neira; Pi-Suñer, internista; Juan Cuatrecasas endocrinólogo. Todos ellos residente en Cochabamba donde fijó también su residencia el General Vicente Rojo hasta que pudo volver a su patria, tras largo exilio, poco antes de su muerte. Fue asimilado al ejército boliviano. También llegaron dos valencianos, el oftalmólogo Javier Pescador, fundador de un Hospital de su especialidad en La Paz, y su hermano Augusto que, junto a Roberto Prudencia, fundó en la Universidad de La Paz la primera Facultad de Filosofía y Letras del país. En la materia que nos ocupa hay un solo catalán: Francisco Durán Cerdá fundador de la Escuela de Ingeniería Industrial de la Universidad de La Paz. Ambos contaron con el apoyo de un prestigioso español Vicente Burgaleta, ingeniero, quien ocupaba un alto cargo en la Universidad paceña, todos ellos contribuyeron a la formación de muchos profesionales.

BIBLIOGRAFIA

- ACOSTA, Nicolás: *Guía del viajero en La Paz*. Noticias estadísticas, históricos... La Paz, 1880.
- BASSEGODA, Joan Gaudí: Barcelona, Salvat, 1985.
- BEDOYA, Mario, edit.: *Planos de la ciudad de nuestra señora de La Paz*. La Paz, 1986.
- BELTRAN, Eleuterio: *El modernismo y los arquitectos fachadistas de la ciudad de la Paz*, en «Arte y Arqueología», núms. 5 y 6. La Paz, 1978.
- BELTRAN, Eleuterio: *El modernismo y la pintura mural en Bolivia*, en «Arte y Arqueología», núm. 7. La Paz, 1981
- CRESPON, Luis S.: *Monografía de la ciudad de La Paz*. La Paz, 1901.
- CHIRVECHES, Armando: *Casa Solariega*. La Paz, 1916.
- FRIGERIO BRAVO, Julio: *Guía general, histórico, política y comercial de la República de Bolivia*. Arequipa, 1909.
- GIRALT, J., edit.: *El Progreso Catalán en América*. Tomo IV. Santiago de Chile, 1927.
- GISBERT, Teresa: *Historia de la vivienda y los asentamientos humanos en Bolivia*. IPGH (Instituto Panamericano de Historia y Geografía), México (en prensa).
- GUARDIA, Fernando: *La evolución de la forma de la ciudad de La Paz. Bolivia*. La Paz, 1970.
- GUTIERREZ, Ramón: *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica*. Madrid, 1983.
- MADARIAGA, Salvador: *España: ensayo de historia contemporánea*. Buenos Aires, 1944.
- MEDEIROS, Gustavo (Nueva visión): *Casco urbano central de La Paz*. Alcaldía Municipal. La Paz, 1977.
- MESA, José de y GISBERT, Teresa: *Monumentos de Bolivia*. México, 1970. La Paz, 1977.
- MESA, José de y GISBERT, Teresa: *La Paz en el siglo XX*, en «Boletín del centro de investigaciones históricas y estéticas». Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, núm. 20. Caracas, 1975.
- MESA, Carlos: *Presidentes de Bolivia: entre urnas y fusiles*. La Paz, 1983.
- MESA, Carlos: *Emilio Villanueva, hacia una arquitectura nacional*. La Paz, 1984.
- MORALES PADRON, Francisco: *Historia de América*, Tomo VII del «Manual de Historia Universal. Madrid, Espasa Calpe, 1975.
- PEVSNER, Nikolaus: *Historia de las tipologías arquitectónicas*. Barcelona, Gili, 1979.
- RAFOLS, Josep: *Antoni Gaudí*. Barcelona, 1928.
- ROBINSON WRIGHT, María: *Bolivia*. Filadelfia, 1907.
- SCHOOP, Wolfgang: *Ciudades bolivianas*. Cochabamba, 1981.

TALLER DE HISTORIA ORAL ANDINA. UMSA: *Los constructores de la ciudad. Tradiciones de lucha y de trabajo del sindicato central de constructores y albañiles*. La Paz, 1986.
VARIOS: *Bolivia en el primer centenario de la independencia*. La Paz, 1925.
VAGANO, Máximo: *Bolivia, su desarrollo y su progreso*. Berlín, 1925.
VILLANUEVA, Emilio: *Urbanismo, esquema de la evolución urbana en Europa y América*. La Paz, 1939.

PERIODICOS Y REVISTAS

LA RAZON: Edición dedicada al IV Centenario de la Fundación de La Paz. Origen y desarrollo de la Empresa Constructora Rafael Gisbert. La Paz, 1948.
LA REPUBLICA (Órgano del Partido Republicano): Revista en homenaje al primer centenario de Bolivia. La Paz, 1925.
ESPAÑA Y BOLIVIA: Publicación de la «Cámara Oficial Española de Comercio, industria, navegación y Bellas Artes». La Paz, 1932.
FIESTA DE LA RAZA: Revista publicada por la Sociedad Española. La Paz, 1930.
SUMMA: Documentos para la historia de la arquitectura argentina. Buenos Aires, 1980.